

La fiebre del frío



Juan José Barreto González

La noche juega el juego sin laberintos

Trujillo, 2016

La fiebre del frío

En la travesía del día
Vimos las piedras rotas
Por los pasos violentos del camino

Subí al frío
Y llegó tu nombre a salvar mi olvido
Los Fuegos enteros
Vienen y
Flamean ojos en tu futuro acto de magia

Inmenso y sencillo
Cuida mis secretos de niño
Y tus piernas de venado libre
Marcan la dirección de la montaña
En una eternidad
En el instante de la vida
Que nos falta por vivir...

Hoy

Hoy la mañana trajo al sol temprano

Venía con buena luz y encanto

Con un día lunes sencillo

Venía cantando silencios y pasados

Reconciliado

Pensando en su primera llama

En sus vueltas

En sus fuerzas

Hoy trajo al lunes sencillo

Y en sus conchas de luz

Venías mostrando tus alas

Como el colibrí de mis hermanos

de Las Calderas

Allí se encontraron

El primer lunes de mis otros ojos.

La cura de palabras

Mi padre era el comisario
El que mandaba pues
Con su sombrero leía las vueltas del día
Y cuidaba la noche
Y a los camburales
Y a los naranjos y al café
Mi madre era la maestra
Y ponía inyecciones

Alguna vez entendí que mi madre
Era más fuerte que mi padre

Ponía inyecciones
Y antes de hacerlo
Hablaban bonito
Decía cosas y se reía con toda la cara

Mi madre era maestra
Tenía más poder que mi padre
Ella curaba con las palabras...

Sin piedras ni nada

No cambio la edad de piedra
Por la de punta
Por la edad de puta de la tecno
Y me saca la piedra el frio inmenso
Y se quedan inertes los mensajes

Prefiero la piedra apenas sensitiva
Reúne las afluentes duras de las tibiezas
Es decir como de los cariños de las costras
Que se quedan pegadas a las piedritas
Y las hacen crecer como mariposas extrañas que no saben volar
Y ni ruedan
Pero si las empujan se ponen bravas
Y comienzan a insultar a lo primitivo

En lenguas de piedras que no saben decir sip o nop
Ni nada de esas maravillas
Y se recuerdan solitas ellas
De las más sutiles arenas y secretos
Que vinieron de no sabemos donde
Y se pusieron a cantar con cuerdas de árboles
Apareciendo luego los ruiseñores atraídos por la música
Y por el café de la montaña o café cerrero
Pasando los caminos más agrestes
Se llegaron solitas a donde están hoy
Quietesitas

Mírelas quietesitas las muy condenadas
Y tienen más años que el tal Matusalén
Y saben los dolores de la gente
Por eso son tan duras y calladas
Porque si contaran las historias se pusieran a llorar
Y me dijeron que no les gusta llorar
Porque si son duras y quietas
Cuesta abajo en la rodada
Es porque también les da tristeza los caminos agrios sin piedras ni nada.

Atrás

Volver a hacer aquello
Sin el lado sublime del acontecimiento
O la fuerza del instante
Es un retroceso

Atrás ha quedado el empeño gris
Y regresarse es una pequeña traición a lo que debo
Sin las raíces del alma
Vamos a recuperar lo enfermo
Para enfermo vivir
Doblegando
Los colores del sol
A las tristezas indebidas

Volver a lo que hiere o a lo no sentido
Más que cobardía
Es una hazaña inseparable del atrás y mi derrota

Así es pues
Mis pasos no retroceden a buscar el camino andado
O canciones tristes parecidas a los lamentos

Los seres de atrás me reducen
A la inerte tarde por olvidar.

Argimiro

Voy a cantar un poema
A pie o en el sueño da lo mismo

Algo de ti se impregna en la mesa de esta noche
En silencio como la serenidad de las montañas
Cunas irredentas del desafío

Eres mucho más
Un trazo de luz en la niebla y el frío

Flameas en el espíritu de los gallos campesinos
En el desafío amoroso de la subversión

Por allí andas alimentando raíces
Para que no se olvide una devoción justa
Del sueño porvenir

De niño como padre campesino
Elevados en papagayos divinos
Cuando no existía la traición de los hombres
Pusiste tu valentía en vilo

Ahora pues en esta noche Argimiro
Los caminos duros o lejanos
Da lo mismo
Dan vueltas en fogones apagados
En las noches donde la fiebre es frío

Pero te levantas

Y dices cada vez

Hay hombres que no se los come el destino.

Boconó

Hoy escuché al gato recitar
En la boca de Juan Canelones
Decía sus versos amados
Su poesía silvestre
Y guerrera

Y los amigos nos tomamos de la mano
Y dijimos
Con devoción
Con la montaña encima
Aquí te tenemos
En el alma
En el corazón
En la memoria
En el escudo quijotesco
De la poesía.

Rafael ahora escribe
Los versos sencillos
De un ángel Quevedo

Culpable de sus actos
Lo llevan a vivir
Aún después de la muerte

Entonces
Poeta guerrero

Tu culpa te salva del olvido

Y de los incrédulos.

Otra vez

Busca la antena

Aló dicen en la otra montaña

Y mi montaña cercana

Dice

Te quiero

Viaje

Levanto demasiado los pasos

Tanto

Llego a un lugar que no sabía

Escucho palabras desconocidas

Y descubro rostros secretos

Alguna vez los recordé

Estaban esculpidos con piel de luna

Danzaban en círculos infinitos

Regreso

En la mañana siguiente

La lengua del colibrí

Dijo

Estoy de regreso

Hace muchas lunas

Te fuiste al poema

De lo esperado

Esta mañana regresas

Con los fuegos del sueño

Y quiero enseñarte el color de mis alas

Los argumentos de mi pico

Y sobretodo

Las canciones del sol...

Pompilio

Hay seres en este mundo
Aún idos al otro en silencio
“los pobres no hacen ruido”
Dejan algo en nosotros
Dejan migas de pan
En su viejo saco
Y el enorme sombrero
Colgado en las sombras
De las quebradas

Deja Pompilio
La sonrisa oscura y pura
En medio de los helechos
Y cuando baja a la casa
Un runrum de hojas lo acompaña
Nunca estaba solo
Siempre llevaba a cuestas
Una ausencia
Un dolor sin quejidos
Un misterio

Ahí va por el camino
Sembrando maíz en las orillas
Pompilio Pompilio
Y una cara enorme sonreía
Tomando café sorbo a sorbo
Mientras que el sol de la tarde

Sentenciaba el final de la faena...

Se iba en silencio

Y así se murió un día

Cuando el sol estaba en otros lados

Incendiando oscuridades

Pompilio

Pompilio

Y su maíz no dio más granos

En silencio

Sereno como su chimó

Me pidió recordarlo

Pompilio Pompilio

Y bebiendo café

Sin hacer ruido

Lo metí en este poema...

¡Pompilio!

Naranja

Espera sobre la mesa

Amarillenta

Se trajo de su casa

El color de las hojas

Cuando el sol las besa

Redonda redonda

Tiene una flor de carne

Es toda su boca

Allí nos besamos

Y ya no es el sol

Soy yo que la come...

Grillo

El grillo solo tararea

Practica una nueva nota musical

Tararará dice a todo pulmón

Y así un buen rato se queda

Me pongo a escribirle este verso

Mientras tararea el señorito grillo

Me hago de la escena

Me pongo cómodo en la hamaca

Sorprendido quedo

Tarará dice el grillo

Al unísono otros grillos afinan sus cuerdas

Comienza la orquesta

Tarará

El señor grillo agita sus alas

director de orquesta

El resto de los músicos se inspiran con sus cuerdas....

Invento

Ayer inventé una formula
Para no perderte

Ayer pensé y pensé tanto
Tanto que quedé vacío

Al verme vacío
En la nada
Como un cielo sin estrellas

Comencé a inventarte...

Secretos de pájaros (1)

El vuelo del colibrí

Es un reto a milésimas de segundo

Su pico rojo inventa incendios en el cielo

Viene del sol lejano y sus calores

Pintan cada aleteo

Su pico rojo es arquitecto del aire

Y no sucumbe su geometría poética

Frente a los sortilegios del viento

Hizo su casa dentro de la mía

Mi casa, es más, es su casa

Le ha dado su candidez de alas

Y como un runche,

De esos que me cortaba los dedos cuando niño,

Danza aéreo

Y la casa lo ama

Estos amores vienen de lejos

La casa en la casa y en el pájaro

Dejan en mi alma

invisibles planes de vuelo.

Secretos de pájaros (2)

En silencio guarda todos los ritmos cósmicos y telúricos

Sabe bajar

Sabe subir

Cantando.

Un colibrí es como la sintonía de un verso

Su sinfonía

El aleteo

Hace vibrar el aire de los oídos de la noche

Vuela

Vuela otra vez

Y la mañana lo celebra en el color de los naranjos

Vuela

Vuela como hormigas voladoras

Ágil se ha puesto el traje de luces

Algo celebra

Viene de la brisa

Habrà hoy visita.

Secretos de pájaros (3)

Los pájaros se ponen de acuerdo y abren la ventana
Y las primeras brisas entran
En ellas las brisas del colibrí
Y el aire de mi aire lo mueve lo encanta

La comunicación en silencio merodea su imagen
Y en sus ojos me vuelvo hermano me vuelvo hijo pájaro

La razón me ha abandonado alegremente
Y los segundos se detienen en su pico rojo y
Comienza a cantar claves de nidos y constelaciones de hojas
Y palitos azules y verdes y amarillos
El color de la madera se torna rojo como su pico
Y mi razón se va por la ventana
Diáfana
en silencio

Al escribir el poema no ha regresado
Tal vez el Ángel de la noche
La lanzó por el precipicio de las horas

En silencio me mira el colibrí
En su vuelo detenido como en un milagro
De aquellos que la naturaleza sabe hacer
Al ponerle vuelo a la belleza.

Luisa

Luisa está triste

Se le ve en los ojos

En lo que dice y en su caminar.

Se mira al espejo y se ve su tristeza

Se mira mirándose su tristeza que le dejó la noche

Es una tristeza con rabia

Luisa está rabiosa

Y siente que le hierve la sangre

Casi su sangre

Es sangre evaporada...

Mira su rostro de princesa triste

se le esfumó el camino

Y se cierra en ella misma

Y se muerde el alma

Ya no tiene alma la princesa

No tiene versos lindos

Se le fueron los versos

Ahora tiene rabia

O son versos con puertas cerradas

Sin alas....

La princesa de los versos lindos

Se desarma

Ve su rostro sin aire en el espejo
Se ve viendo el vacío
Y se quiere morir
Y no encuentra la muerte sino el vacío

Luisa, la princesa
De versos lindos
No sabe que hacer
Y sin poesía no tiene alma...

Señora

La señora lo mira y se ríe

Él se ríe como río y también la mira

Ella se pregunta quién será

Y él piensa dónde la habré visto

Ella y él se ríen a cántaro roto

Y se van

Cada quien con su mañana...

Vaya manera de reír!

Gusanitos

Debajo de la hojita

Seca y pobre

Sin telaraña siquiera

Los gusanitos juegan a morirse

Se estiran en silencio

Temblorosos

Dejan de respirar

Y se vuelven taciturnos

Como si la hojita seca venenosa

Se les viniera a sus estómagos...

Y uno de los gusanitos soñaba

Con alfombras voladoras

A mitad de la noche

En medio del sol

Sentía quemazón en sus ojos

Y comenzó a incendiarse la pradera.

Agrégame

Este verso es mi dirección

Agrégame...!

No te equivoques en sus ritmos secretos

Menos aún en sus sortilegios

Al llegar a sus aguas

Bebe en silencio

Y has una llamada pulcra

Cantando tus futuros

Sin equivocar sus claves...

La rodilla del poema

Se me acerca la rodilla del poema para quejarse del resto del cuerpo,

Dice que quiere rozar las estrellas y correr sobre sus colores

O salir de expedición con las comunistas hormigas y volar con ellas en
las hojas del viejo bucare de Las calderas

O volverse caballito libre bordeando el mar llevando gigantes montañas en su
diminuta cola de serpiente emplumada

Y hacerle un nuevo peinado a la cordillera con las irregulares olas saladas

En los acordes de los ríos secretos

Y lavarle con sus dulces aguas los ojos al pelícano para que no se ponga ciego

La rodilla del poema se sonríe por este último verso

Y se pone suspensivas nostalgias volanderas...

Las hormigas poetas

Sonrisa de mil amores

Tú eres el silencio de la luna mientras se pasea con su maleta de ropa triste y plateada

Llevas dentro de tus raros ojos las joyas secretas de los enanos de Alicia la vagabunda

Esta última se cansó de las maravillas de su país fantástico y montó un bar a la vuelta de la última esquina para que los amigos de parranda bebieran cerveza a buen precio y no estuvieran por ahí peligrando de otros peligros menos exuberantes que contarse las tristezas atómicas mientras escuchamos a Javier Solís sin decirle a nadie dame pa'matala o ese tipo de asesinatos a los cuales nos tiene acostumbrados las últimas páginas de los teléfonos celulares donde la gente te pide tu pim sin darle una migaja de pan a quien vive al lado porque se le está cayendo la casa. La poesía es asunto de los poetas y no de los cobardes. La sensibilidad es un pan extraño que no expenden en las panaderías de la ciudad. Para encontrar este tipo de hostia condenada al compromiso con la imaginación libertaria debes preparar una excursión hacia dentro de nosotros mismos. Ninguna tarjeta ni de presentación ni de crédito te servirá para nada. Si tienes las costillas adoloridas por los entusiasmos nuevos del planeta te servirá para darles vueltas al estacionamiento de los árboles. Cuando veas un letrero que dice sin cuidado podrás considerarte perdido sin ningún tipo de órdenes que seguir. Has llegado al territorio de las hormigas. Estas tipas y tipos han logrado vivir sin partidos y sin carros. Aquí harás un curso libre para que tu corazón hable en cualquier idioma sin necesidad de utilizar diccionarios, menos el de las irreales academias. Las hojas de las plantas pequeñas servirán de techo contra la insolación y la inlunación. Las hojas más grandes serán usadas para los paseos de la comunidad por las aguas de la montaña. Si resulta la necesidad de un viaje más largo le pediremos al pájaro que ya aprendió a no comernos nos lleve y nos traiga cuando queramos estar un buen rato más cerca de las estrellas.

Voces

La flauta de ese hombre ahí sentado
Baja en cautela con su música por las calles del techo

Sus diez dedos y sus nueve carrusos andan danzando historias
En los confines de la cuchilla
Han decantado los sonos maravillosos de los huesos
Han venido a decirnos en la pureza de la flauta
Las tristezas del hambre
Sus quemaduras
Los andamios del dolor
Sostenidos por listones de árboles oscuros
Vinieron a cantar a la casa
Y traen corazones insólitos y limpios
Los corazones hambrientos de una larga emergencia del dolor
Sólo flautan el aire mientras que la sonrisa del nuevo hombre se hace cósmica

Sólo flautan esos dedos de carne y madera las futuras estrellas místicas
De un universo debajo de los pasos de aquellos seres que saben hacia donde caminan
Flautan desde ojos hambrientos de extraños colibríes venidos del sexto sol.

Entre el bien y el mal

Llegamos al lugar del camino en que uno no lo busca todo
Todo no existe todos los caminos han sido abiertos a las veras de las posibilidades
Entonces somos el libro infinito
la historia que contará alguien después de la fiebre del olvido
Sembrarán los desiertos de palabras cuyo ecosistema mana mundos
Se llenarán las calles de autos extraños conducidos por hormigas verdes encargadas de darle pigmentación a las hojas
Los roedores humanos partirán a lugares desconocidos sin brújulas de retorno
Cada animal tendrá casas extrañamente abiertas a todos puesto que la razón será una causa ya perdida llevada al horno de las serpientes cuando muertas deambulan por los laberintos de las flores del mal
No habrá retorno puesto que desde ese lugar nadie ha regresado
En ese lugar no hay pájaros
Nadie canta
Nadie llora
Y acá todo se vuelve un fulgor de alegría y resuenan tambores mágicos
Hechos de telas boreales ya superados los huecos del ozono
Sembraremos todos los tipos de vegetales alrededor de las ciudades terrestres
Y se eliminarán las grandes avenidas y los aeropuertos
Sólo bastará para transportarse el poder del bien en el corazón
Cambiaremos todas las leyes para pasar a otra jurisprudencia humana
No necesitaremos de ejércitos puesto que el mal ha sido expulsado del cerebro humano y una palabra bastará para convocar a la convivencia en concordia
Con concordia será la nueva compañía humana frente a los posibles avatares de un sueño
Que corre el riesgo de despertar para los otros buscare.

Esta casa tiene un festival

Esta casa la hicieron los pájaros

Y vive una rosa

Una botella y una copa

Los pájaros traen en vuelo rasante

A los poetas del mundo

Espadachines de piedra áspera y pulida

Colibríes y soles en sonos dispersos

Por la clorofila de las estrellas

En esta casa habita una tuna

Y los hilos de las arañas

Son trampolines donde se mecen las metáforas

Una espina y una metáfora bailan en la punta de tu nariz

Cantan ecuaciones de café y naranjales en rocío

Y tus ojos pastorean las hojas de los bucares

Buscando las palabras secretas de las raíces

Mientras

El fantasma de la noche

Se mece en el mueble

Esperando el festival de mañana

Y susurra algunos versos transparentes...

Ese día subió la escalera con la copa de vino

Y se la sirvió a la botella

La casa se regodea con su desnudez

Y usa el paño de manzanilla

Para secarse mis humedades como volantines...

Y ponerlas a cantar en el festival....

Fiebre fiebre

Ayer moría
fracasado
Antes de ayer vivía
con unos ojos
Azules de mar
y negros de noche
Por eso moría ayer
se volvieron estrellas
y yo
pura melancolía
en la mañana
Y en la noche
sin mis ojos.

El juego de la ola

Las olas juegan con la arena/ se besan/ se abrazan y se quieren/ muy seguido se aman/ Cada instante es una historia distinta/ la presente no recuerda a la anterior/ y ésta será olvido en la siguiente/ Quisiera así mi vida/ sin huellas ni recuerdos/ mi paso anterior y el del futuro/ no tendrían rastros ni pálpitos/ y ninguna fotografía/ le serviría a nadie/ para respirar por la herida.

Se me miran

Al juntarse todos me miran
hasta entre ellos
se miran

Los niños y aquellos que vuelven a serlo.
¿No notas que se parecen y yo que los miro soy ellos?

Alguien, paseante de la imagen los reunió en este lugar.
Otro, mago del klik! los inventó desde la luz
hasta la fragua secreta de las sombras.

Todos nos para mirar-nos
ojo de reojo
imagen que viene a visitarnos
Sentados en sus casas, melancólicos o alegres
O jugando como en una fiesta
nos celebran para que la imagen en reversión
vuelva a ocupar un lugar en lo humano.

Somos la fotografía mayor
el pulso del techo con el cielo gravita
Mientras desde el piso levitamos
como alas
buscando el cuerpo de la imagen.

Panela

Le sigo desde cerca

Sin mediar palabra ni nada

Como hormiga en silencio

LE SIGO DESDE CERCA

SIN MEDIAR PALABRA NI NADA

COMO HORMIGA

EN SILENCIO

VOY ACERCÁNDOME

A SUS OJOS DE PANELA

PARA AMARLA.

Voy acercándome

A sus ojos de panela

Para amarla.

Copas vacías

Hoy no necesito enemigos ni benefactores
Me basto por sí mismo y puedo con mis huesos
Aporreados por los huesos del pasado y del futuro incierto
Subo algunos peldaños para olvidarme de vos y de mi
Y aparecen los laberintos naturales de este asunto
Mientras las consignas son ¡dame otra cerveza!
Y una canción triste me vuelve a contar tu vida...

¡Dame otra cerveza! Y la siguiente canción insiste en la mentira...

La única verdad consiste en que mañana seguirás merodeando en las botellas y en las copas vacías.

Juguetes

Un verso ejecuta una tristeza

Al son del mediodía, mientras que una sombra de mercurio sigue a un átomo en todas sus idas y venidas

Una tristeza ejecuta a un niño

Al son de la tarde, mientras un viento golondrina sigue a una canción triste como la ejecución del niño

Tres corderos se defienden del g-lobo

Mientras Dora le dice a los niños como curar sus juguetes de plástico

Al son de la noche que no quiere dormirse todavía

Un verso ejecuta a una canción

Y el poeta se ha vuelto insolente e inodoro con el lenguaje

Mientras aprieta el botón rojo del silencio

Noche 1

Una brisa cercana

Una brisa interna a esta casa

Al alma de esta casa

Mueve suavemente la luz del velón

El velón rojo que vela

Vela la noche

Ve la noche

Ve aparecer la noche como si fuese relámpago silencioso

Cabalga el velón la noche

La silueta de la noche

La deja en rojo y amarillo

Lame la noche

Late la noche

La noche quieta la noche silenciosa

La noche que es noche

Desfila el recuerdo de Lunas

Y de estrellas

Y los árboles oscuros

Dialogan con sus raíces

La tierra

Oscura

Hermosa

Brillante

El velón y la llama

El velón que vela la noche

Y llama la noche flameándola

moViéndola a los rincones de la casa

Débiles rayos de luz
Se esparcen por las paredes
Besan las paredes
Como la carne besa las costillas
Del mundo
Del hombre

La llama de la noche es una lengua
Es una lengua que lame la noche
La lame
La quiere
La honra

La ama
La mueve
La flamea

Noche 2

Viejos fantasmas

Tocan los cristales de la noche

Los viejos fantasmas

Nocturnos

Que sólo salen de noche

Sólo viajan de noche

Viajan acompañados

En manada

O solitarios

Los solitarios son afables

Hospitalarios

Son aquellos que nos ayudan

A mirarnos

Desde sus ojos huecos

Ojos huecos perforados por la noche

Extasiados de noche

De Noches milenarias

De noche conquistada

De noches huecas

Cilíndrica

Por allí pasa la noche

Aireando

Por ahí pasa la noche

Cantando sus canciones tristes

Canciones tristes

De huecos nocturnos de fantasmas solitarios

Canciones personales
Esas que tocan lo profundo
Esas que tocan
Las paredes del alma
Tocan como aquellos carajitos que pasan por las barandas
Con un palito tocando las barandas
Taqui taqui taqui-taqui
Tocan los huecos ojos del fantasma solitario
Hospitalario consigo mismo
Pero no triste
No es una bondad personal consigo mismo
El fantasma
Sin capa
sin sombrero
sin ojos
solos huecos ojos de la noche
que se mira a sí misma
con sus pájaros nocturnos
que se mira a sí misma
como un espejo sin fondo
silencioso
infinito

por allí pasa la vida
por allí pasa la muerte
paso infinito
paso a paso
como las agujas de un reloj averiado
un reloj solar en la noche
averiado
impuntual

sin el tic tac de los relojes
impuntual
sin tiempo
así pasan los ojos huecos del fantasma solitario de la noche
sin tiempo
pasa pasa sin pasar
da un paso detrás del otro
sin darlo
sin tocarlo
sin rozarlo
porque ya el carajito tocando la baranda
con su palito taqui taqui taqui
creció
se fue la baranda
se fue el taqui taqui
se fue la música del palito
sólo esta noche vienen los ojos huecos
nocturnos
del fantasma de la noche
que no hace taqui taqui
sino dice ay ay en cada paso
que da permiso al otro paso sin el paso del tiempo
hueco
como los ojos oscuros de esta noche

Noche 3

La noche

Divide el día

En el día y la noche

La noche corta la luz del día

Pero quedó cósmica

Empapada de lluvia

Húmeda

Un tanto delirante

Inquieta

Parsimoniosa

como un caballo

En la colina del corazón blanco

O de La cuchilla

Al filo de la cuchilla la noche

Comienza a avanzar

Con pasos rítmicos

Sin segundas voces

Sola

Ensimismada

Meditando no sé qué otra noche

Buscando no sé qué otra noche o recuerdo de noche

O de día cortado

De día pasado

De día mojado por el sol y por la lluvia

Día mezcla

Día síntesis

Sube el día a la noche

Y comienza a cantar en este poema la lluvia pasada

Las gotas atrasadas
Las que se quedaron atrás
Las últimas gotas
El suspiro de la tarde
La tarde musical
La tarde del caballo
Por la montaña corazón blanco
Buscando
Con ganas de comer estrellas
De comer vientos
Buscando

La noche es esta noche
Las otras noches las lleva en su cola
Como recuerdos
De árboles
Como recuerdos de nidos
Como recuerdos de arañas
Jugando con los gusanos
La noche no necesita de segunda voz
Ella habla por sí misma
Crece
Orgullosa
Silenciosa
buscando a las estrellas
Crece
Mientras el caballo
En la montaña de corazón blanco
Se viste de noche
Se viste
Para buscarse

Para encontrarse

Para cantarse en sus relinchos

La noche

Corta el día

En dos pedazos intensos

El día de día y la noche de noche

Buscándose

Cabalgando

En silencio

En el infinito

La noche te busca

Busca sus ojos de día

Sus ojos de sol

Un sol en cada ojo

En cada ojo

Musical

Terrible

Hermoso

Profundos

Noche 4

La noche va
A mitad de camino
ha soltado sus brazos
ha levantado su cara
ha levantado sus ojos
Y mira hacia no se sabe donde
Pero mira
No voltea porque
la claridad pasada
la perturba
quiere
encontrarse con sus centro de noche
con su oscuridad primigenia
primitiva

Las promesas del día pasado
Se han borrado
Y sus círculos
De siluetas y sombras
Ya no existe el recuerdo del ayer
Sabe que no puede retroceder
Sabe que la noche no tiene día anterior
Sino día siguiente
El día siguiente el mañana
Se producirá en su centro
En su vientre
En su vientre de vientos
En su vientre cimero

En el Cemí de su vientre

En la semilla oscura

Germinará el sol

Volverá el sol

Soleando

La creatura de luz

El mañana

Que cantará nostalgias

Por su madre noche

Por sus recuerdos noche

La noche ya ha soltado sus brazos

La noche ríe

Es libre

La noche no se atormenta

En el subsuelo donde reside

El recuerdo del tormento

El ayer el pasado

De la batalla

Por eso

Ya ha dejado marca que cicatriza la noche

Que borra la noche

La noche se hizo para curar

Más allá de las meditaciones

La noche remedia

La noche remedia el día

Remedia la luz anterior

La que se fue y no regresará

Porque la vuelta es larga

Larga y no pasará por ese punto

Ese punto se ha perdido

Ese punto es una desviación
Y la oscura armonía
No pasará por ese punto
Porque ese punto ha pasado
Ha quedado atrás
Como el paso anterior a la noche
Se respira la noche
Sus dedos de noche juegan
No sé qué juego
Con las siluetas de la montaña
La noche juega el juego sin laberintos
Sólo es noche
No hay otra posibilidad
No hay otro canto
No hay otro gemido
La noche es sólo noche
Reciente
Inventadamente reciente
Como si fuera una canción
Que cantaré mañana
Cuando nuevamente llegue el pájaro
A tocar la ventana de esta noche.

Homérica

La risa de la loca
Incendia la noche
Y se come al poeta debajo de la franela
De nieblas y abismos

La risa no se apaga
Y homérica hazaña
Hace mover las conchas de las ramas
Las piedritas del camino
Y la ausencia de los ausentes

La risa lava la madrugada
Purifica a los impuros y
Suelta a los pájaros para que duerman...

“Catálogo”

La fiebre del frío	2
Hoy	3
La cura de palabras	4
Sin piedras ni nada	5
Atrás	7
Argimiro	8
Boconó	10
Otra vez	11
Viaje	12
Regreso	13
Pompilio	14
Naranja	16
Grillo	17
Invento	18
Secretos de pájaros (1)	19
Secretos de pájaros (2)	20
Secretos de pájaros (3)	21
Luisa	22
Señora	24
Gusanitos	25
Agrégame	26
La rodilla del poema	27
Las hormigas poetas	28
Voces	29
Entre el bien y el mal	30
Esta casa tiene un festival	31
Fiebre fiebre	33
El juego de la ola	34

Se me miran	35
Panela	36
Copas vacías	37
Juguetes	38
Noche (1)	39
Noche (2)	41
Noche (3)	44
Noche (4)	47
Homérica	50

Se reservan todos los derechos de ilusión

jjpg